

Capítulo 14

Fundamentos clásicos del cuidado: vigencia de la medicina griega en el pensamiento latinoamericano actual

*Humberto Andrés Álvarez Sepúlveda, Claudine Glenda
Benoit Ríos*

Álvarez Sepúlveda, H. A., & Benoit Ríos, C. G. (2026). Fundamentos clásicos del cuidado; vigencia de la medicina griega en el pensamiento latinoamericano actual. En G. Barreno, (Coord). *Sáberes en ejercicio. Desarrollos transdisciplinarios en salud desde territorios latinoamericanos (Volumen I)*. (pp. 303-316). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.398.c818>



14

Fundamentos clásicos del cuidado: vigencia de la medicina griega en el pensamiento latinoamericano actual

Resumen

Este capítulo examina los aportes centrales de la medicina de la Antigua Grecia y su vigencia frente a los desafíos sanitarios de América Latina. El análisis se basa en una revisión de alcance de literatura especializada, desarrollada desde un enfoque cualitativo e interpretativo, inscrito en un paradigma humanista-crítico y un diseño narrativo de tópico. Bajo esta premisa, se abordan tres ejes: la racionalización del saber médico, la ética del cuidado y la comprensión de la salud como fenómeno social y ambiental. Se sostiene que la medicina griega antigua, al explicar la enfermedad como un proceso natural condicionado por el entorno y al situar la práctica médica bajo principios éticos universales, ofrece claves para repensar sistemas de salud atravesados por la desigualdad, la mercantilización y la fragmentación del cuidado. En conclusión, recuperar estas lecciones supone una resignificación orientada a fortalecer una medicina más humana, preventiva y socialmente comprometida en la región.

Palabras clave: Medicina griega; Ética médica; Salud pública, América Latina; Hipócrates.

Introducción

La medicina de la Antigua Grecia constituye un punto de inflexión en la historia de la medicina occidental, pues desarrolló una sistematización temprana de la terapéutica y un horizonte conceptual y ético que transformó profundamente la manera de entender la enfermedad y el cuidado corporal. A partir del siglo V a. C., el pensamiento médico griego —particularmente el asociado al corpus hipocrático— desplazó progresivamente las explicaciones mágico-religiosas de la enfermedad hacia interpretaciones basadas en la observación empírica, la racionalidad clínica y la relación entre el individuo y su entorno natural (Laín, 1994; Hipócrates, 2001; Kyriakou et al., 2022). Este giro no solo inauguró una nueva forma de conocimiento médico, sino que sentó las bases de una concepción integral de la salud que articulaba cuerpo, naturaleza y comunidad.

Asimismo, la medicina griega introdujo una reflexión ética de largo alcance sobre la práctica médica, estableciendo principios normativos orientados al cuidado del paciente, la responsabilidad profesional y la protección de la vida. El Juramento Hipocrático, más allá de su carácter histórico, expresa una concepción de la medicina como práctica moral y socialmente situada, en la que el saber técnico se encuentra inseparablemente ligado a la prudencia, la compasión y la no maleficencia (Edelstein, 1964; Porter, 1999; Espinoza, 2024). Esta dimensión ética resulta especialmente relevante en contextos contemporáneos marcados por la tecnificación de la medicina y la creciente mercantilización de la salud.

En América Latina, los sistemas sanitarios se desarrollan en un escenario atravesado por profundas desigualdades estructurales, segmentación institucional y persistentes brechas de acceso que afectan de manera desproporcionada a los sectores más vulnerables de la población. A ello, como plantea Breilh (2007), se suman los efectos de la urbanización desigual, las crisis ambientales y la coexistencia —a menudo conflictiva— entre modelos biomédicos hegemónicos y saberes médicos tradicionales. En este contexto, visitar críticamente las

tradiciones de la medicina griega no implica un ejercicio de erudición histórica, sino una oportunidad para recuperar principios orientadores que permitan repensar la salud como un fenómeno social, ético y político, y no únicamente como un problema técnico o individual.

Desde esta perspectiva, el presente ensayo propone analizar las principales lecciones de la medicina de la Antigua Grecia y explorar su pertinencia para los desafíos sanitarios contemporáneos de América Latina. A través de un enfoque histórico-crítico, se busca articular los aportes griegos en torno a la racionalización de la enfermedad, la ética del cuidado y la concepción integral de la salud con debates actuales sobre equidad, salud pública y justicia social en la región.

Metodológicamente, este capítulo se construye a partir de una revisión de alcance de literatura historiográfica, filosófica, médica y de estudios sociales de la salud, centrada en la medicina de la Antigua Grecia y en enfoques críticos contemporáneos sobre ética del cuidado, salud pública y determinantes sociales de la salud en América Latina. Se analizaron fuentes obtenidas desde bases de datos académicas como Scopus, Scielo y Google Académico, junto con obras clásicas del corpus hipocrático y estudios especializados en historia de la medicina, filosofía antigua, bioética y medicina social latinoamericana.

El estudio se inscribe en un enfoque cualitativo-interpretativo y adopta un diseño narrativo de tópico, sustentado en un paradigma humanista y crítico que privilegia la comprensión histórica y contextualizada de los saberes médicos, antes que su evaluación desde parámetros biomédicos contemporáneos o lecturas anacrónicas de progreso científico. Esta estrategia metodológica permitió examinar los principios que estructuraron la medicina griega —racionalización de la enfermedad, ética profesional del cuidado y concepción integral de la salud vinculada al entorno— y ponerlos en diálogo con los desafíos actuales de los sistemas sanitarios latinoamericanos, marcados por la desigualdad, la mercantilización y la fragmentación del cuidado. Al mismo tiempo, este enfoque posibilita proyectar reflexiones orientadas a repensar modelos de salud más equitativos, preventivos y socialmente

comprometidos, reconociendo el valor histórico y epistemológico de las tradiciones médicas clásicas en la construcción de una medicina más humana.

La racionalización de la enfermedad: Del mito a la explicación natural

Uno de los aportes más decisivos de la medicina de la Antigua Grecia fue la progresiva racionalización de la enfermedad, particularmente visible en los tratados que conforman el corpus hipocrático. Frente a las interpretaciones dominantes que atribuían las dolencias a castigos divinos, posesiones o desequilibrios de origen sobrenatural, los médicos griegos propusieron comprender la enfermedad como un fenómeno natural, sujeto a causas identificables y, por tanto, susceptible de observación, diagnóstico y tratamiento racional (Laín, 1994; Hipócrates, 2001; Kyriakou et al., 2022). Este desplazamiento epistemológico supuso un quiebre fundamental en la historia de la medicina, ya que situaba el cuerpo humano dentro del orden de la *physis* y no como un espacio intervenido arbitrariamente por fuerzas trascendentes.

En este marco, la teoría de los cuatro humores —sangre, flema, bilis amarilla y bilis negra— funcionó como un modelo explicativo que buscaba dar cuenta del equilibrio y desequilibrio corporal a partir de principios observables, aun cuando sus bases fisiológicas hoy se encuentren superadas. Más relevante que su contenido específico fue el método que inauguró: la atención sistemática a los síntomas, la evolución temporal de la enfermedad y la relación entre el organismo y factores externos como el clima, la calidad del agua, la alimentación y las condiciones de vida (Garrison, 1961; Hipócrates, 2001; Lara, 2023). Esta mirada permitió comprender la enfermedad no como un evento aislado, sino como un proceso dinámico influido por el entorno y los hábitos sociales.

La racionalización hipocrática también implicó el desarrollo de una práctica clínica basada en la experiencia acumulada y en la pru-

dencia diagnóstica. El médico griego debía observar, comparar y registrar, evitando intervenciones innecesarias y reconociendo los límites del conocimiento médico disponible. Esta actitud epistemológica, centrada en la observación cuidadosa y en el juicio clínico, anticipa principios que hoy siguen siendo fundamentales en la medicina basada en evidencias (Porter, 1999).

Para América Latina, esta lección adquiere una relevancia particular. En la región coexisten sistemas de salud altamente tecnificados con amplios sectores de la población que dependen de saberes médicos tradicionales, indígenas y populares. Como plantea Breilh (2007), la persistencia de desigualdades en el acceso al conocimiento científico y a servicios de salud de calidad ha generado, en muchos contextos, tensiones entre el modelo biomédico hegemónico y otras formas de comprensión del proceso salud-enfermedad. La herencia griega invita, en este sentido, a evitar tanto el rechazo acrítico de los saberes tradicionales como su idealización romántica.

Promover un diálogo intercultural en salud implica reconocer que distintas racionalidades médicas pueden coexistir, siempre que se sostenga un compromiso con la observación empírica, la prevención y la protección de la vida. Tal como la medicina griega supo separar la explicación natural de la enfermedad del ámbito del mito sin negar la dimensión cultural de la experiencia humana, los sistemas de salud latinoamericanos pueden avanzar hacia modelos integradores que articulen saberes locales con fundamentos científicos, fortaleciendo estrategias de prevención, educación sanitaria y atención primaria contextualizada (Breilh, 2007).

Ética médica y responsabilidad social del cuidado

La medicina de la Antigua Grecia no solo transformó la comprensión racional de la enfermedad, sino que también estableció las bases de una ética profesional que concibe la práctica médica como una responsabilidad moral frente al sufrimiento humano. El Juramen-

to Hipocrático constituye una de las formulaciones más tempranas y duraderas de esta ética, al definir principios orientadores tales como la no maleficencia, la beneficencia, la confidencialidad y el compromiso del médico con el bienestar del paciente por sobre intereses personales o externos (Edelstein, 1964; Laín, 1994; Kyriakou et al., 2022). Más allá de su formulación histórica concreta, el juramento expresa una concepción de la medicina como vocación y servicio, en la que el saber técnico se encuentra indisolublemente ligado a una obligación ética.

Desde esta perspectiva, el médico griego no era un simple ejecutor de técnicas curativas, sino un agente moral llamado a ejercer la prudencia (*phronesis*) en cada decisión clínica. Para Porter (1999), la relación médico-paciente se fundaba en la confianza y en el reconocimiento de la vulnerabilidad del enfermo, lo que implicaba una posición asimétrica que debía ser regulada éticamente para evitar el daño y el abuso de poder. Esta dimensión relacional del cuidado resulta especialmente relevante en contextos contemporáneos caracterizados por la creciente tecnificación de la medicina, donde el riesgo de deshumanización de la atención se vuelve cada vez más evidente.

En América Latina, la vigencia de esta ética médica adquiere un sentido particular frente a la mercantilización progresiva de los sistemas de salud y la precarización de las condiciones laborales del personal sanitario. La expansión de modelos de gestión orientados por criterios de eficiencia económica, productividad y rentabilidad ha tendido a reducir la práctica médica a un servicio transable, tensionando los principios éticos del cuidado y debilitando la relación médico-paciente (Franco, 2016). En este escenario, recuperar el horizonte ético de la medicina griega implica cuestionar la subordinación del cuidado a lógicas de mercado y reafirmar su carácter de derecho social y bien público.

Asimismo, siguiendo a Beauchamp y Childress (2019), la ética hipocrática puede ser leída como un antecedente de la responsabilidad social del cuidado, pues reconoce que la práctica médica no se agota en la atención individual, sino que posee implicancias colectivas. El

compromiso del médico con la vida y la salud se proyecta hacia la comunidad, anticipando principios que hoy sustentan la bioética, la salud pública y la justicia sanitaria. Para América Latina, donde amplios sectores de la población enfrentan barreras estructurales de acceso a la atención, esta perspectiva refuerza la necesidad de políticas sanitarias orientadas a la equidad, la solidaridad y la protección de los sectores más vulnerables.

En consecuencia, la ética médica heredada de la tradición griega no debe ser entendida como un conjunto de normas abstractas o atemporales, sino como un marco crítico desde el cual repensar el sentido social de la medicina en contextos de desigualdad. Reivindicar la dimensión ética del cuidado supone fortalecer una práctica médica comprometida con la dignidad humana, capaz de resistir la instrumentalización del cuerpo y de reubicar la salud en el centro de los proyectos democráticos latinoamericanos.

Salud, comunidad y entorno: una visión integral

La medicina griega antigua desarrolló una concepción integral de la salud que trascendía el cuerpo individual para situarlo en una relación dinámica con la comunidad y el entorno natural. Esta perspectiva resulta particularmente visible en el tratado hipocrático sobre los aires, aguas y lugares, donde se sostiene que las condiciones ambientales —como el clima, la calidad del agua, la disposición de los asentamientos y los modos de vida— influyen de manera decisiva en la aparición y evolución de las enfermedades (Hipócrates, 2001; Lara, 2023; Espinoza, 2024). Lejos de reducir la enfermedad a un fenómeno exclusivamente biológico, la medicina griega la entendía como el resultado de interacciones complejas entre factores naturales, sociales y culturales.

Esta mirada ecológica y territorial de la salud anticipa enfoques contemporáneos propios de la salud pública, la medicina social y la epidemiología crítica, que conciben el proceso salud–enfermedad como una construcción histórica y socialmente determinada (Breilh, 2007).

En la tradición griega, la observación del entorno permitía al médico no solo diagnosticar mejor, sino también anticipar riesgos y proponer medidas preventivas, otorgando a la medicina un carácter eminentemente comunitario. La prevención, más que la intervención curativa, se configuraba como un objetivo central del quehacer médico.

En el contexto latinoamericano, esta concepción integral adquiere una relevancia ineludible. La región enfrenta profundas desigualdades territoriales, procesos acelerados de urbanización sin planificación adecuada, deterioro ambiental y una alta prevalencia de enfermedades asociadas a la pobreza, la contaminación y las condiciones laborales precarias. Estas problemáticas evidencian los límites de un modelo de salud centrado exclusivamente en la atención individual y hospitalaria, y refuerzan la necesidad de políticas sanitarias que aborden las causas estructurales de la enfermedad (Breilh, 2007; Franco, 2016; Espinoza, 2024).

Desde esta perspectiva, la herencia de la medicina griega invita a repensar la salud como un fenómeno colectivo que requiere intervenciones integrales, intersectoriales y territorializadas. La atención primaria, la promoción de estilos de vida saludables y la protección del entorno natural emergen como estrategias fundamentales para garantizar el bienestar de las comunidades. Del mismo modo, esta visión resulta especialmente pertinente en el diálogo con saberes indígenas y comunitarios latinoamericanos, que históricamente han concebido la salud en estrecha relación con la naturaleza y el equilibrio social, aunque desde marcos epistemológicos distintos.

En efecto, recuperar la concepción griega de la salud como equilibrio entre cuerpo, comunidad y entorno no supone un retorno acrítico al pasado, sino una resignificación contemporánea orientada a fortalecer modelos de salud pública más justos, sostenibles y sensibles a las realidades territoriales de América Latina. Esta perspectiva permite articular el cuidado individual con la responsabilidad colectiva y ambiental, contribuyendo a una comprensión más amplia y ética del bienestar humano.

Conclusión

Las lecciones de la medicina de la Antigua Grecia mantienen una vigencia significativa para los desafíos sanitarios que enfrenta América Latina en la actualidad. El tránsito desde explicaciones mítico-religiosas hacia una comprensión racional de la enfermedad, la consolidación de una ética médica centrada en el cuidado del paciente y la concepción integral de la salud como equilibrio entre cuerpo, comunidad y entorno constituyen aportes que trascienden su contexto histórico y ofrecen marcos críticos para repensar la práctica médica actual.

En una región caracterizada por profundas desigualdades sociales, segmentación de los sistemas de salud y una creciente mercantilización del cuidado, la recuperación crítica de estas tradiciones permite cuestionar modelos sanitarios centrados exclusivamente en la eficiencia técnica o económica. La centralidad de la dignidad humana y del compromiso moral del profesional de la salud interpela directamente a los sistemas sanitarios latinoamericanos, reforzando la necesidad de concebir la atención médica como un derecho social y una responsabilidad colectiva, más que como un bien de consumo.

Asimismo, la visión griega de la salud como fenómeno inseparable de las condiciones de vida y del entorno adquiere especial relevancia frente a los desafíos ambientales, urbanos y epidemiológicos que afectan a amplios sectores de la población latinoamericana. Esta visión integral subraya la importancia de políticas sanitarias preventivas, territoriales e intersectoriales, orientadas a abordar las causas estructurales de la enfermedad y a fortalecer la atención primaria y la salud pública comunitaria.

A partir de la reflexión desarrollada, se proyectan diversas líneas futuras de investigación orientadas a profundizar la relación entre historia de la medicina, ética del cuidado y sistemas sanitarios contemporáneos en América Latina. Resulta especialmente pertinente avanzar en estudios comparativos que analicen cómo los principios de la medicina griega —racionalidad clínica, ética profesional y concepción integral de la salud— pueden dialogar con saberes médicos indígenas

y comunitarios, contribuyendo a modelos interculturales de atención más equitativos y contextualizados.

Del mismo modo, se abren proyecciones investigativas centradas en el impacto de la mercantilización de la salud sobre la ética médica y la relación profesional–paciente, así como en el análisis de políticas públicas que incorporen enfoques preventivos, territoriales y ambientales inspirados en una comprensión integral del proceso salud–enfermedad. Estas líneas permiten no solo enriquecer el campo de la historia y filosofía de la medicina, sino también aportar insumos críticos para el diseño de sistemas de salud más justos, humanizados y socialmente comprometidos en la región.

Referencias

- Beauchamp, T., & Childress, J. (2019). *Principles of biomedical ethics*. Oxford University Press.
- Breilh, J. (2007). *Epidemiología crítica: Ciencia emancipadora e interculturalidad*. Lugar Editorial.
- Edelstein, L. (1964). *The Hippocratic oath: Text, translation, and interpretation*. Johns Hopkins University Press.
- Espinoza, C. (2024). Influencia de la filosofía clásica en la medicina moderna. *Revista de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca*, 42(1), 69-74. <https://doi.org/10.18537/RFCM/42.01.08>
- Franco, A. (2016). Salud global: Una visión latinoamericana. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 39(2), 128-136.
- Garrison, F. (1961). *An introduction to the history of medicine*. W. B. Saunders.
- Hipócrates (2001). *Obras completas (Tratados hipocráticos)*. Gredos.
- Kyriakou, G., Kyriakou, A., y Malouhou, A. (2022). Práctica médica, leyendas urbanas, mitos y folklore relativos a la Dermatología en la Historia antigua de Grecia. *Actas Dermo-Sifiliográficas*, 113(10), 951-954. <https://doi.org/10.1016/j.ad.2020.04.023>
- Lain, P. (1994). *Historia de la medicina*. Ediciones Científicas y Técnicas.
- Lara, H. (2023). El peso del cuerpo en la salud y la enfermedad en la Grecia antigua. *Vitam. Revista de Investigación en Humanidades*, 7(2), 48-60.
- Porter, R. (1999). *The greatest benefit to mankind: A medical history of humanity*. W. W. Norton & Company.

Humberto Andrés Álvarez Sepúlveda

Universidad Católica de la Santísima Concepción | Concepción | Chile

<https://orcid.org/0000-0001-5729-3404>

halvarez@ucsc.cl

humalvarezsep@gmail.com

Académico de la Universidad Católica de la Santísima Concepción (Chile). Doctor en Sociedad y Cultura por la Universidad de Barcelona (España). Autor de diversos capítulos de libros y artículos sobre educación histórica publicados en revistas científicas indexadas a Wos, Scopus y Scielo.

Claudine Glenda Benoit Ríos

Universidad Católica de la Santísima Concepción | Concepción | Chile

<https://orcid.org/0000-0002-1791-2212>

cbenoit@ucsc.cl

claudbenoit@gmail.com

Académica del Departamento de Didáctica de la Universidad Católica de la Santísima Concepción, Concepción (Chile). Doctora en Lingüística, por la Universidad de Concepción. Investigadora en didáctica de la comprensión y producción del lenguaje, y estrategias colaborativas durante el procesamiento.

Classical foundations of care: The relevance of Greek medicine in current Latin American thought**Abstract**

This chapter examines the key contributions of Ancient Greek medicine and its relevance to the health challenges facing Latin America. The analysis is based on a scoping review of the specialist literature, developed from a qualitative and interpretative approach, within a humanistic-critical paradigm and a narrative design of the topic. Under this premise, three areas are addressed: the rationalisation of medical knowledge, the ethics of care, and the understanding of health as a social and environmental phenomenon. It is argued that ancient Greek medicine, by explaining disease as a natural process conditioned by the environment and placing medical practice under universal ethical principles, offers keys to rethinking health systems marked by inequality, commodification, and fragmentation of care. In conclusion, recovering these lessons implies a reinterpretation aimed at strengthening a more humane, preventive, and socially committed medicine in the region.

Keywords: Greek medicine; Medical ethics; Public health, Latin America; Hippocrates.

Fundamentos Clássicos do Cuidado: Vigência da Medicina Grega no Pensamento Latino-Americano Atual**Resumo**

Este capítulo examina as contribuições centrais da medicina da Grécia Antiga e sua vigência diante dos desafios sanitários da América Latina. A análise baseia-se em uma revisão de escopo da literatura especializada, desenvolvida a partir de uma abordagem qualitativa e interpretativa, inscrita em um paradigma humanista-crítico e um design narrativo de tópico. Sob essa premissa, abordam-se três eixos: a racionalização do saber médico, a ética do cuidado e a compreensão da saúde como fenômeno social e ambiental.

Sustenta-se que a medicina grega antiga, ao explicar a doença como um processo natural condicionado pelo entorno e ao situar a prática médica sob princípios éticos universais, oferece chaves para repensar sistemas de saúde atravessados pela desigualdade, mercantilização e fragmentação do cuidado. Em conclusão, recuperar essas lições supõe uma ressignificação orientada a fortalecer uma medicina mais humana, preventiva e socialmente comprometida na região.

Palavras-chave: Medicina grega; Ética médica; Saúde pública; América Latina; Hipócrates.